El otro día me reía al volver a escuchar una parte del *audio* cuya transcripción coloco abajo.

Es quizá lo mejor, hasta ahora, de todo lo que he hecho durante estos años en torno a mi web. Hago mis pinitos, si queréis decirlo así, como "monologuista" cómico, un poco (el tema lo merece, pues es tremendo esto que hacemos los humanos). Contiene cosas bastante variadas.

"Merece la pena haber vivido", digamos, aunque sobre todo para haber podido recibir *amor de Dios*… también para poder haber hecho este audio :) .

También hay otro audio reciente, del 9 de octubre, sobre rezar y deseo - enlazado en una nota al pie -, que es muy útil para mí.

Este texto es pues la transcripción (con cambios, añadidos y aclaraciones) del contenido del audio titulado:

> ***"Cómo los antepasados contribuyen al aborto en la práctica (y las religiones): el tabú de la madre, el dogma religioso y el aborto"***

- Contiene tres partes bien delimitadas. Por cierto, sobre el tema de la **tercera parte** (que es el aborto, la "confusión extraterrestre" y las dimensiones, etc.)… hice otro audio hace pocos meses.

En ese estuve en parte más centrado en los abortos y en algún aspecto estuve más inspirado que ahora en octubre. Se titulaba "*Los "extraterrestres" son abortos y otros desencarnados. La relación con la agenda-2030, libre albedrío, y la neo-aristocracia neutral*": https://www.unplandivino.net/et-abortos/).

- Estas son las **partes** de este audio de octubre del 2022:

En la primera, y a nivel más familiar, digamos, hablamos de un caso concreto de "compulsión" que compartimos entre "mundo espiritual" y "mundo físico".

La segunda trata más sobre cosas relativas a la religión y al tabú de la madre, relacionándolo con lo anterior y otras cosas. Vemos que las religiones en general al final también contribuyen al aborto, a potenciarlo, como lo hacemos las almas más "individualmente".

En la tercera tratamos de nuevo un poco sobre el tema de "a dónde van" las almas abortadas, qué hacen, etc.

- Cometo un **error** varias veces, cuando hablo de la presencia de mi *bisabuela* en nuestras vidas, en la familia, porque ella no había muerto cuando yo nací, sino pocos años después - no mucho más de dos o tres años -.

- La entrada correspondiente con enlaces al audio, etc., es esta: https://www.unplandivino.net/aborto-antepasados/

- El audio es del 15 de octubre, y este texto fue hecho durante ese mes del año 2022.

(licencia de este documento: *Creative Commons: CC BY-NC-ND 3.0 ES; Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 España*)

Buenas, bienvenidos a este audio de unplandivino.net.

Vamos a hablar de estas cosas que todo el mundo quiere tratar, como siempre (lo digo en broma, claro)… estas cosas tan de moda… que tan deseosos estamos todos de tratar, para airear las "oscuridades" y que así se sanen y se vean, y se puedan así liberar…

Bueno, dejando la broma… Estoy bastante contento también con el anterior audio, cuyos temas conectan un poco con este. Allí tratábamos sobre la batallita por el alma humana[1] - del cual hice también transcripción -.

Entonces, para ir calentando motores… pues en este audio quedan por delante cosas muy

1 https://www.unplandivino.net/batalla-alma-aspectos/

enjundiosas, que me han sorprendido a mí mismo… Y es que por eso siempre quiero recordar en estos audios que es muy interesante "hablar en alto" (rezar, y desarrollar así el anhelo, "materializarlo" de la manera que encontremos que nos sirva)… hablar… contar… en vuestro "círculo de oración", este mismo tipo de cosas - como vimos en el audio sobre "rezar y deseo"[2], muy despacito y meticulosamente -, y también beber, si podemos, mucha agua, antes de rezar[3]… si hay tiempo (si no, lo sacamos, aunque solo sea un día, cuando podamos).

Y hablar de esto, decíamos… y apuntarlo… y volver a leérselo a la gente que tengamos ahí y que no vemos, en nuestros "círculos de oración"… espíritus tan oscurecidos en sus almas como nosotros estamos oscurecidos… y todo para ir nosotros teniendo el corazón cada vez más abierto a todas las inspiraciones que puedan venir… celebrándolas, apuntándolas.

Lo digo en parte porque tenía "ante los ojos" una "resonancia" que por ley de atracción había recibido, hace unos meses, al conocer un caso de aborto de tipo "violento"[4] (no el aborto espontáneo, del que hablamos muy brevemente en un audio, al final[5] sin casi detalles).

En estos ejemplos al final se trata de sentir cómo se relacionan los "muertos" y los "vivos", para terminar dando mucha presión emocional; tanta, que terminan sucediendo abortos de ambos tipos.

Esa relación con los antepasados, en el tema del aborto, la he visto un poco más claramente al escribir para este audio sobre las notas del diario. Son notas sobre ese caso de aborto violento al que me refiero, y del que no vamos a dar demasiados detalles, claro está.

Y es que básicamente es esto que hemos dicho: sentir el aborto como resultado, parcialmente como resultado… de la relación con "muertos" (lo cual tiene mucho sentido, ¿verdad?).

Y también vamos a ver cosas "muy fuertes" sobre la religión en general, y concretamente la católica, donde está muy explícitamente expuesto el tabú de la madre[6]… aunque en toda religión se trasluce este "tabú", tal como lo llamó Jesús.

La religión en general contribuye al aborto, lo cual es lógicamente muy "dramático", pues luego todo el mundo queremos "no ver pecados ahí fuera", y hacemos como que rezamos, y pedimos "al Señor" que elimine ese pecado; pero mientras tanto estamos cultivando en el alma ese "culto a la muerte"; y no solo lo hacemos gracias a tanto "convivir con tanta muerte" (en forma de coches más o menos idolatrados bajo la creencia en la "mera utilidad", etc.), y no solo con tanta "muerte" en forma de idolatría generalizada de las formas artificiales, que anteponemos a Dios (de lo cual hablamos mucho en los audios de mis visitas a clínicas[7]; y, por cierto, voy a hacer más audios relativos a las últimas visitas, realizadas ya en el contexto formal de la campaña "*40 días por la vida*"[8], que es una vigilia de oración abierta a todo el mundo en principio, y tan bonita en ciertos aspectos pero tan "dramática" en otros; la hacen sobre todo personas católicas para rezar delante de *abortorios*, algo lejos de las puertas de entrada, y muy respetuosamente).

Entonces, fijémonos… vamos a ver primero el caso concreto al que me refiero, para contextualizar la "brutalidad" que es este tema de las religiones en general, pues todas nos involucran a todos en el pecado. Es decir, técnicamente, nos involucran en unas desarmonías muy brutales, que "desarmonizan" el alma, pues sacralizan el pecado.

Por ejemplo, en el aspecto concreto de la verdad acerca del alma gemela, tenemos un ejemplo sobresaliente que vimos y veremos muchas veces - pues es un aspecto bien hermoso -: la religión es altamente blasfema, como todas las religiones en general - tribales, "nacionales", etc. -,

---

2 https://www.unplandivino.net/rezar-9-oct-2022/

3 Con la precaución de tomar en la dieta sales no refinadas, como vimos en el taller sobre el procesamiento emocional.

4 Nos referiremos quizá así a los "dos grandes tipos de aborto": "violento" al que emplea violencia también físicamente ejercida, involucrando además muchos "cómplices" vivos en la Tierra (médicos, etc.); y "espontáneo", al que emplea "solo" violencia emocional (por parte de nosotros, los físicamente vivos, y por parte de espíritus (es decir, "desencarnados" - eso que todos seremos en algún momento -)).

5 https://www.unplandivino.net/caso-aborto-espontaneo/

6 https://www.unplandivino.net/tabu-madre/

7 Entrada sobre estas visitas: https://www.unplandivino.net/clinicas-aborto/. Y ver en general las etiquetadas con "aborto": http://www.unplandivino.net/tag/aborto/

8 Enlace a esa iniciativa católica: https://40diasporlavida.online/

porque sacralizan las uniones entre parejas que no son almas gemelas. Y en general, por cierto, allá donde se sacralicen cosas como si uno fuera "Dios mismo", vemos que toda esa sacralización a menudo termina sirviendo para anteponer a Dios cosas como las tradiciones, etc., y el alma se degrada (cosa esta que llevamos haciendo en la humanidad desde casi siempre, claro está).

Entonces, el caso a plantear, muy gráficamente, nos sirve además para comparar cómo es eso del contraste entre *vivir en la fachada*, comparándolo respecto a *vivir la herida* más "desesperadamente" en el estado de sueño[9] (pues, recordemos, por la noche salimos a "hacer trastadas" en el cuerpo espiritual, ese mismo cuerpo con el que seguiremos "recolectando experiencia", en el alma, cuando "muramos").

Cuando nos salimos del cuerpo físico hacemos "trastadas", como digo, y por eso nos da tanto miedo salir durante "el día", en vigilia - será en parte por eso -. Y pronto vamos a hacer audios sobre ese tema, por cierto, pues muy tímidamente estoy animándome a desear y pedir por ello… es decir, hacer experiencias de rezo para salir del cuerpo "a la manera de Dios"; y ya hablamos un poco de ello en el audio de "La batallita…", también (vamos pues a ilustrar también eso, un tema central de "la verdad divina" - tal como han llamado a estas enseñanzas, en la "segunda venida", Jesús y María Magdalena, que están en Australia, aunque *no* existe la reencarnación al uso; ver más explicaciones en la web, etc.).

Entonces: "vivir la herida con desesperación" en el estado de sueño… ¿qué significa eso?

En ese estado, la compulsión seguro que se puede "mascar"… pues ahí ya no tenemos ese "amortiguador" - usando esa idea básica que un día sugería Jesús, en algo que ya vimos -… ese amortiguador que en parte es el cuerpo físico, pues él nos "separa" aparentemente del alma.

Y es que cuando estamos con una condición relativamente oscura - y casi todos estamos ahí -, huimos de sentir humildemente el miedo… y para esa huida usamos el cuerpo físico y sus aventuras, y con más o menos crueldad hacia esta "pobre criaturita" de la Tierra que es nuestro "animalito" físico.

Tenemos ya pues "solamente" el cuerpo espiritual, en el estado de sueño… y entre comillas "solamente", porque en realidad somos el alma, que es increíblemente poderosa (tal como estamos desarrollando una fe en ello, basada en hechos sobre esa alma invisible que somos en realidad (mitad de un alma)).

Entonces, "duele mucho la herida", podemos decirnos… y en el estado de sueño, y debido a lo que hemos dicho sobre la amortiguación (que "nos falta" ahí)… ¿qué pasa en el estado de sueño?

Todos tenemos causas emocionales profundas, causas que son emociones "erróneas", y que no queremos soltar, liberar… y para protegerlas, y proteger así nuestra resistencia, tenemos una compulsión a compartirlas, aunque nos hayamos muerto ya - o precisamente más fuertemente cuando nos hemos muerto, por eso de que todo parece que lo sentimos más intensamente cuando estamos en el cuerpo espiritual, por lo que parece (cuando no está el "amortiguador" del cuerpo físico) -.

Son esas emociones causales, como decía Jesús, las que de alguna manera disimulamos, o "sublimamos", podríamos decir… (luego leeremos la definición de "sublimar", y jugaremos un poco más con esto)… sublimando esa especie de "hambre compulsiva" que tenemos más explícitamente desarrollada y compartida en el estado de sueño, compartiéndola con desencarnados, es decir, con ya "muertos" (que es el caso en concreto que tenemos en mente).

Eso lo tenemos "más desarrollado" en el estado de sueño, digamos… pero en el de vigilia estamos más en la fachada, con un "hambre" digamos que "más metafórica", y que recubrimos incluso con mucha cosa "artística", "espiritual"… de todo. Pero en la vida "normal", "de día", siempre hay signos donde se vislumbra esa compulsión atroz: signos como tics físicos incluso, o compulsiones a realizar cosas que pueden parecer "bonitas", artísticas, "espirituales"… cosas que incluso a veces nos vienen bien, por ejemplo corporalmente hablando, pues nos mantienen al menos en cierto "movimiento físico", por ejemplo. Aunque gran parte de todo eso (técnicas, caminos del amor natural, etc.) lo hacemos a menudo "entregando el alma" - entregándola a no se sabe qué -, entregando "nuestros verdaderos deseos", es decir, entre otras cosas, entregando la facultad de

9 Taller de Jesús y María M. sobre el estado de sueño: https://www.unplandivino.net/estado-sueno-2011/

purificar y armonizar con Dios nuestro deseo, nuestra alma.

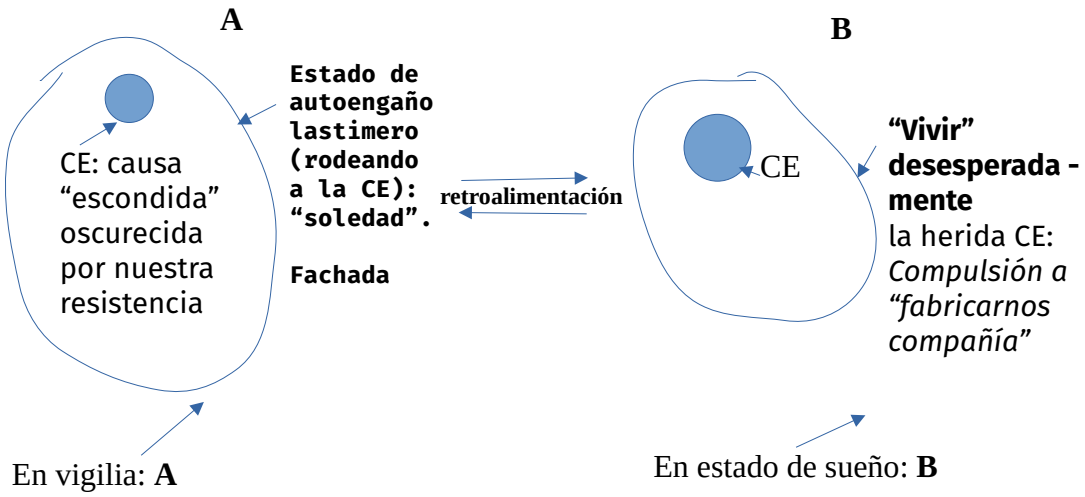
Y es que siempre está ahí, como de fondo, esa "evitación de la herida", y, como vemos, esto es increíblemente simple… pero ahí está eso, casi siempre sobresaliendo de alguna manera… apuntando a ese fondo de arrogancia (con tics, adicciones emocionales y físicas y sus compulsiones asociadas, etc.).

Y por eso a menudo nos parece tan difícil sanar, pues hay que cultivar la definición de Jesús de humildad: Desear apasionadamente sentirlo todo, es decir, tanto lo desagradable (desarmónico) como lo armónico con Dios (lo "bueno", digamos… la verdad, la verdad divina… el amor en general, y el amor divino cuando lo recibamos pidiéndolo). Pues si nos negamos a sentir lo desarmónico (error en el alma, bloqueos) no haremos hueco para lo armónico.

Y veis, estas son el tipo de cosas que, si queremos desarrollar el alma, parece que "tenemos que" contarnos y que contar, todo el rato que podamos hacerlo, a nuestro "círculo de oración", invocando a Dios primero y a los guías del amor divino… y haciendo ese ejercicio cada vez más dichosamente - un ejercicio continuo de hablar con Dios, papimami Dios -, así como "extendiendo" la actitud de oración cultivada en nuestros círculos (más o menos íntimos) hacia toda nuestra vida "normal"… (y cuidado, estos audios los hacemos sobre todo por este motivo, con este ánimo, en este espíritu o actitud - o eso quiero hacer -).

Entonces, fijémonos… podemos hacerlo muy gráfico.

Pongamos en un lado, a la izquierda, una causa "negra" escondida, rodeada por ejemplo por la emoción de autoengaño de "pobre de mí que me siento muy solo/sola"… soledad. Y estamos en el lado A, en vigilia (la cara A del "disco de la vida"… recordando cómo, hace mucho tiempo, los discos de música tenían dos caras).



En A tenemos pues esa causa "oscurecida", rodeada de ese lastimero autoengaño, y por tanto negada con mucho miedo a sentir esa negrura… y rodeada de hambre metafórica, más "sublimada" como dijimos.

Y vemos esas flechitas de un lado a otro, de retroalimentación entre A y el estado de sueño, B… que representarían ese "refuerzo de retroalimentación".

Y en el lado B tenemos lo mismo, pues seguimos siendo el alma (mitad de un alma), y en el centro sigue esa causa escondida… pero… ¡ya no tan escondida!, en cierto sentido - y por lo que hemos dicho de la vivencia en el estado de sueño (sobre la amortiguación, etc.) -.

Así que en B tenemos que, compulsiva y desesperadamente… ¿tenemos que qué? "Tenemos que fabricar compañía". Existe ese deseo, vivido y "convivido", en el estado de sueño, "convivido" con alguien ya "muerto"… una madre… o quizá un padre, un varón dolido… dolido quizá por no haber "dejado descendencia", o con enorme miedo a que esta no honre bien su apellido, su buen nombre… su herencia…

Así, queremos compulsivamente, y con un deseo que ya nos puede parecer así como

“sobrenatural”, aunque es lo más natural del mundo… y ni siquiera es “natural” para Dios, sino un “vivir en la herida”, cuando estamos en B, pues en B vivimos como en una negación digamos que más “directa”, vivimos más aún en el miedo a sentir esa causa “ya no tan escondida”… y donde queremos compulsivamente “fabricar compañía”, y a veces, o a menudo, ni querremos saber que eso es lo que queremos, como madres, padres… no querremos saber lo que de cierto modo “queremos de los hijos”, de unos hijos que van a terminar abortando, quizá, esa misma “compañía deseada”. Pues ¿quién va a pagar el pato de todo esto?

Imaginemos la situación simple de una madre ya muerta, que se reúne en estado de sueño sobre todo con una hija, que a su vez tiene una hija casi adolescente, y que es quien va a terminar abortando.

Y es que al ver yo este caso me he dado cuenta de que en gran medida es también “el mío” (o más bien el de mi medio-hermano, abortado pocos años después de yo nacer)… pues mi abuela debió estar siempre bastante compulsivamente “unida”, por “lamento de soledad” también, con su madre, mi bisabuela.

Y voy notando cada vez más este tipo de cosas, debido a muchos signos (o por la religión, y por eso vamos a hablar de ello después, de la religión en relación al tabú de la madre).

Entonces, los abortos que ha habido en mi familia tienen que ver exactamente con lo mismo, seguramente. ¡Y no lo veía tanto! No veía un cierto detalle de esta situación, no empezaba a hacer un pequeño enlace, pues, tal como vemos, vamos a ir construyendo “voluntad” de humildad, o mejor dicho, un deseo de ser humildes, y un deseo de más verdad… (y vemos cómo van juntas la humildad y la verdad: deseo de sentir todo lo que tenemos y tememos; y deseo o anhelo de la verdad emocional, de lo que realmente tenemos en el alma).

Pues dentro del alma hay mucho error, que es en lo que consiste toda esa causa dibujada - esa CE -, que a menudo ni siquiera asoma un poquito, pues es así de “asqueroso” de sentir, y así de brutal… y lo es tanto que, fijaros, resistiéndonos a ello, debido a resistirnos a ello, la liamos más en la vida… y tanto tanto, que asesinamos o contribuimos a ello.

Es decir, esa causa, y ese “convivirla”, coloca a “pobres” bisabuelas, a bisabuelas de lo que van a ser niños abortados, en la situación de realizar justo aquello que quizá digan que “más odian”: el pecado de matar; les coloca en situación de contribuir a eso.

Y todo se da por ese tipo de compulsiones (“fabricar compañía”…).

Y bien, entonces, teníamos esas flechitas de retroalimentación: hay infinitos refuerzos entre A y B, con infinitas variantes en esa retroalimentación, variantes en los modos de “adorar” a la madre muerta, e incluso podemos estar relacionándonos con esa desencarnada también cuando estamos despiertos, en vigilia - tal como mucha gente hace, que “reza” a su madre, anteponiéndola, como “guía”, a otros posibles guías o a Dios -.

Anteponemos a menudo más o menos orgullosamente a una madre, por ejemplo. Y en general anteponemos lo que nos dé la gana - debido a esas heridas -; anteponemos por ejemplo el trato con nuestra madre muerta antes que el trato con guías, aunque “solo” sea de los caminos del amor natural, y por supuesto, mucho más lo anteponemos al trato con los del camino del amor divino, que son guías mucho más sutiles; y, por supuesto, ponemos a la madre por delante de Dios (o al padre, o a “la religión” de turno, a la institución que sea, a la filosofía que sea, etc.)).

Pero podríamos anteponer sobre todo, aunque solo fuera, a guías de los caminos del amor natural, más o menos “intrusivos con nuestro libre albedrío”. Pero tantas veces es tan fuerte nuestra negación de la herida que anteponemos algo que precisamente terminará causando toda la “ley de atracción dramática”, por así llamarla.

Por ejemplo, mi abuela idolatraba muy intensamente a mi bisabuela, y esta era “muy católica”, en el sentido de ser muy estricta y disciplinada en cuanto a “rezar”, por lo que me contaron.

Entonces vemos que hay como dos tipos de arrogancia. En B tenemos esa no-humildad, que es como hemos dicho, y en A es esa cosa más metafórico-sublimada.

Fijémonos en que hay retroalimentación, porque en B fortalecemos esa “alianza” de cierta manera, pero si nos vamos a A, ahí también es cultivada de mil maneras (“adoración” y relación con

la madre muerta, por ejemplo; o fidelidad a una religión “porque hay que ser fiel a lo que decía la mamá y a ella, o el papá…”).

Así que tenemos toda esa retroalimentación, quizá en marcha durante muchos años.

Y ahora tenemos a la nieta, a esa hija casi adolescente, hija de aquella mamá que adora a su madre ya muerta (como hacía mi abuela, adorando a su madre muerta [*aquí me equivoco, pues como dije al principio en la introducción, antes de la transcripción, mi bisabuela moriría al poco de nacer yo, pocos años después*]).

La hija en mi caso es mi madre, es decir, mi madre es la hija de esa madre (mi abuela) que adora a su madre, mi bisabuela (y esa hija, mi madre, es la que en mi caso va, casi, a abortarme).

En otros casos - el que tengo en mente por ejemplo -, se trata de eso mismo: una abuela ya muerta, la madre y la nieta de la muerta. La nieta al final recibe esa “presión”, la que hemos representado en parte con aquellas flechitas de “retroalimentación” entre A y B.

Ya sabemos que quienes más “pagan el pato” al final son los más pequeños (niños, y muy a menudo adolescentes, etc.), y los animales. Sin saber lo que está pasando (enseñados, de hecho, los niños… son enseñados a querer ignorar la importancia de las emociones en este sentido “creador”) … “sin saber qué pasa”… la ley de atracción funciona en ellos, en niños y animales, para satisfacer esas compulsiones, adicciones emocionales (ver nota abajo[10], de algo elemental, no comentado en el audio), que vemos alimentándose en ese ciclo de retroalimentación dibujado.

Y claro, hay mucha presión emocional ahí, y se da ese embarazo que de repente no se sabe de dónde viene… ¡pero sí se sabe! Hacemos pues un gran clic, eureka, al descubrir cómo es que juntos creamos la muerte.

Así, muchas de estas almas abortadas son parcialmente “hijas de muertos”. Si son abortadas es ¿por qué? Porque en realidad lo que “hay que hacer” es sentir. La ley de atracción existe para mostrarnos eso mismo, pues el propósito de la existencia es amoroso en el fondo, como principio, y un alma bloqueada no puede ser amorosa.

Así, hay que sentir ese duelo, esa enorme pena (o miedo, etc.), esa negrura escondida, la causa escondida, como la hemos llamado, que se “repite” en A y B, pues es la misma alma la que somos como individuos, tanto en estado de sueño como en vigilia.

Además, como vimos, compartimos en gran medida esa misma herida, esa causa; la compartimos con nuestros antepasados ya muertos, que a menudo atraemos a nuestra vida de todas estas maneras que vamos sintiendo. Y compartimos las heridas con antepasados porque en gran parte proceden de ellos: nuestras heridas fueron pasadas por ellos, y las absorbimos en el alma desde que estamos en el útero. Y luego no nos han dejado soltar esas emociones sanamente, humildemente… y desde la infancia se nos va bloqueando el alma - a imagen de lo que les hicieron

---

10 Lógicamente, la *expectativa* que tenemos sobre cómo ha de ser la realidad, la vida… eso es algo que siempre acompaña a estas adicciones emocionales.

Es decir, para no sentir algo (algo que nada tiene que ver con el supuesto “problema” con el que nos autoengañamos), es decir, para no sentir alguna “emoción causal” (penas profundas, etc.), bombeamos expectativas hacia la realidad, hacia la vida, desde nuestra alma… o hacemos continuamente de “antena emisora”, hacia fuera… bombeando expectativas, teniendo esas exigencias, más o menos violentamente dentro… unas exigencias sobre cómo tiene que ser la vida: “¡No quiero estar solo, sola! ¡La realidad, la vida, tiene que satisfacer esto y no dejarme así! ¡No quiero sentir esto, o lo otro de más allá...!”.

Al final se da lugar por ejemplo a un aborto, y viene en respuesta lógica a esa exigencia, ya que la vida no está para satisfacer adicciones emocionales, sino para “sanarlas”.

Así, como vemos en el audio, y puesto que todo evento es un regalo - si tenemos en cuenta que nada es casual y todo sucede para redimir el alma (que todos la tenemos bastante oscurecida) -, ese evento de aborto es también un regalo: una vez que ha sucedido es un regalo por ejemplo para la madre y la abuela, las que “conviven en la adicción emocional” (en esa retroalimentación entre A y B).

Es pues un regalo para que se sienta la pena causal, se haga “el duelo” por otras cosas que no tienen nada que ver con “deseos de tener hijos”, sexo, etc.

Así, es como si se sacrificara un niño (uno más) en el altar de la adicción emocional, de las expectativas de esos adultos arrogantes que en un grado u otro todos vamos siendo en la vida. Es un regalo más de las leyes naturales amorosas (en el aspecto de la regulación del alma y su liberación). Pero normalmente no recibimos positivamente los regalos, o ni siquiera los recibimos “negativamente”, a veces; es decir, a menudo intentamos hacer “como si no hubiera pasado” nada… y mil variantes.

a su vez a nuestras madres, padres, sus respectivos adultos acompañantes -.

En fin, nadie queremos darnos cuenta de que nada es casual.

Así que muy "lógicamente" se termina con un aborto. Es un deseo de compañía, pero ¿de quién? Lo tienen mucho, al parecer, muchos muertos. Así, la muerte crea muerte, por así decirlo, aunque nadie muere.

¿En qué sentido "crea muerte"? Porque esto es absurdo, estos embarazos… y luego las enfermedades, etc.… son un absurdo en general, compulsivo… que es como si "no viniera de los vivos". Vemos en este caso que por ejemplo la nieta de esa que va a terminar siendo bisabuela de un alma abortada, esa nieta, está ahí como un títere, por así decirlo.

Entonces, teníamos: el "deseo por compañía", de fabricar compañía. Lo que en A era un lamento metafórico por la soledad, y más o menos autoengañoso, se convierte en B en un literal "fabricar compañía", una compañía que es abortada "por ley" debido a lo que hemos visto: todo está hecho para redimir el alma humana, y se redime siendo humildes con esas causas tan oscuras que tenemos dentro y que "nadie" queremos sentir (miedos, penas, etc.), y por las cuales no solo se crean estos desastres a nivel más local o individual, sino guerras, desastres más globales, etc. (tal como tan claramente nos ha enseñado ya Jesús, tan simple y profundamente).

Entonces, es lógico, si lo pensamos, que se deseen niños, niñas, pues tienen más luz. Y si al final el niño nace, y esa espíritu muerta ronda mucho a la familia, le gustará tener algo nuevo, "más vivo", porque esa espíritu no tiene la suficiente humildad, la suficiente fe (al igual que casi nadie la tenemos).

Pero al final esos son abortados; son abortados en parte por esta presión emocional y por nuestra buscada "ignorancia sobre el alma y sus leyes" - ya sean abortados de un tipo o del otro -, pero así no se acaba con esa oscuridad en el alma, pues por ejemplo, y sobre todo el caso de aborto "violento", ni siquiera esa alma abortada tan violentamente va a querer quedarse cerca de la familia. Parece que sale como repelida (al final de este audio/texto hablaremos de eso para "preguntarnos y preguntar a Dios" algunas cosas muy básicas sobre ese "lugar" a donde irían exactamente los abortos violentos, o sobre qué es lo que hacen… etc.).

Y vemos que sucede otra cosa diferente con los abortos espontáneos (ya aludimos un poco a eso recientemente, o bien estos meses atrás, en los vídeos donde nos contaba Clau su caso un poco).

Así que en el lado B podríamos decir que nos convencemos más "energéticamente"; ahí se "habla" así como más intensa y claramente, para convencerse quizá "más allá de las palabras" acerca de la supuesta "necesidad" de ayudarnos a negarnos a ser humildes con la herida emocional. Y por tanto nos convencemos de "fabricar compañía ya".

Y a mí en parte me pasó lo mismo, de alguna manera (más bien a mi medio-hermano, que sí fue abortado después).

Mi madre era casi adolescente en su mentalidad, en realidad, por lo que dicen, aunque ya tuviera bastante más de 20 años cuando me tuvo. Se quedó embarazada como "madre soltera" y no me abortaron de casualidad.

Y es que mi abuela le dijo, en una conversación entre ellas dos - que me contaron -: "¿Otro pecado?", ante la idea de la posibilidad de abortarme, expresada por mi madre.

Quizá mi abuela le dijo eso estando ya muy influida por mi bisabuela muerta ya [*como vimos, aquí me equivoco; está muy influida por su madre, mi bisabuela, igualmente, aunque aún estuviera viva… en cuanto al catolicismo, entendido así como lo entendían, digamos… Pero mi bisabuela no había muerto aún, aunque por supuesto ese decirle a mi madre: "¿otro pecado?", ese acto, estuvo muy influido por la educación de mi abuela - para bien y para mal* -].

De eso hablé en otros audios, y fue muy interesante haber podido hilar algunas cosas[11].

Entonces, he visto que asoma esa verdad, muy posiblemente, la de que mi bisabuela debía de estar "por ahí" [*al hilo de lo que dije: me equivoco de nuevo, pero sí que mi bisabuela debió seguir muy pegada a mi abuela en mi infancia, y también su herida contribuiría en parte al aborto que sí hizo años después mi madre*]. Hay muchos signos, como dije, que indican que es así. De

---

11 https://www.unplandivino.net/aborto-decisiones/. Y como en la nota anterior, ver en general las entradas y audios etiquetados con "aborto": http://www.unplandivino.net/tag/aborto/

alguna manera estaría obsesionada por “quedarse a cuidar a mi abuela”, y, en general, se colocaría esa presión emocional sobre los futuros nietos de mi abuela (que somos yo, y al menos un aborto, en esta rama de “la familia” de mis abuelos maternos), para “dar un poco de luz” (o eso esperaría) a mi abuela, y por tanto también “un poco de luz” a la bisabuela muerta, indirectamente.

Y fijémonos en cómo mi padre biológico ahí es en gran medida como un pelele, como un mero instrumento en todo este jaleo, en este “drama de soledad autoengañada”, este drama que se nutre al final de esa “colusión” entre intereses individual-colectivos, que son dogmático-familiares, religioso-familiares… con el tabú de la madre, y con el dogma, para bien y para mal (para bien y para mal… digo, pues “me salvaron la vida”, pero entre comillas, pues como vimos en esos audios a los que me refiero, mi abuela cometió otro “pecado contra mi madre”: decirle esa verdad pero “de mala manera” (la verdad de que matar es un pecado), diciéndosela con actitud de juicio, de coartar el libre albedrío, etc.

(Y por cierto mi padre en realidad quiso ayudarme a mí y a mi madre, pero fue rechazado por mis abuelos; quiso ayudarme, decía, aunque él había “traicionado” a su mujer, y tenía otros hijos en otra provincia y “se jugaba el pellejo”, pues el adulterio estaba penado por la ley humana en el 1974 cuando yo nací, un año antes de morir Franco.)

Y es que Dios nos hizo libres, sí, para hacer lo que nos dé la gana, aunque todo tiene consecuencias y que no son castigo.

Y por cierto, así de anticrísticamente termina el curso de milagros: “soy libre, soy tal como Dios me creó” (el “mantra” que invita a repetir al final del libro de ejercicios). Pero no, perdona, no solo eres libre en la forma “natural” en que Dios te creó (pues Dios no impone su amor en nuestras almas, pues ese amor nos transforma y nos vuelve de naturales a “divinos”, que es lo que se abrió con Jesús para la Tierra). No solo eso, sino que eres, somos libres para elegir el amor divino, cosa que hay que elegir en tanto que condiciones de anhelo puro, en el alma, en nuestro corazón. Y eso es precisamente lo que el curso de milagros, con toda la intervención de espíritus alrededor (que deben tener mucho que ver con el aborto, como vimos muchas veces), impide u obstaculiza que se haga, obstaculizando, con manejos “de luz”, que se haga esa petición real de amor a Dios, pues el amor de Dios nos vuelve impredecibles para los planos de la redención del alma a la manera “solo natural”, y para las almas ahí que quieran “controlar” más o menos (hasta la dimensión 6 hay muchas así, al parecer; y es hasta esa dimensión, como tope de las “naturales”, donde no hace falta redimirse a “la manera de Dios” - para progresar en esas seis dimensiones -).

Como ya vimos también, esas “manipulaciones de luz” se hacen usando nuestras heridas emocionales.

Así que no somos solo “libres tal como Dios nos creó” - ese es solo el potencial natural del alma -, sino que tenemos además un potencial para relacionarnos con “el Dios real” (no solo con conjuntos de espíritus, no solo con técnicas de esos espíritus que a veces se hacen pasar por el “Espíritu Santo”, etc.). Ese Dios quiere a todos por igual y nos hizo libres de elegir o no su amor (un amor que casi nadie teníamos, al final, en el alma, tal como nos estamos dando cuenta).

Pero este no era el tema, aunque sea tan esencial - y ya lo hemos tratado un poco en otras partes-.

Entonces, insistamos en eso: la “desesperación” en B, la desesperación o intensa pasión distorsionada por compartir ahí… por compartir con la que será bisabuela del aborto… eso mismo se muestra “indirectamente” en A digamos que “representado” con signos de todo tipo (más artísticamente por ejemplo), mostrando esa otra arrogancia supercompulsiva que hay en B.

Así que, fijémonos, cada vez que detectamos una emoción de autoengaño (por pocas que sean) siempre podemos acordarnos de esto y contárselo a Dios y a espíritus en el “círculo de oración” íntimo, para que nos vayan trayendo inspiración, al cultivar nosotros ese deseo de saber qué relaciones hay, energéticas, profundas… tras esta cara A del disco de la vida… y en relación con lo que pasa en esta cara A. Se trata de desear saber, pues, qué hay tras este lado A “de fachada”, donde vivimos en el lamento de la soledad por ejemplo… o, como en mi caso, sobre el que hace poco conté algo concreto que creé con mi alma gemela (una situación sobre la que luego

lamentarme[12]).

¿Qué relaciones directas hay ahí? Son cosas “supermatemáticas”, y cosas de las que no queremos acordarnos, pues son tremendas… cosas que suceden en el estado de sueño, con muertos, por ejemplo (pues nadie muere). Así que es muy interesante preguntarnos sobre cada emoción de autoengaño y no detenernos en ellas, pues vemos cómo el devenir de la vida nos va trayendo respuestas, si estamos atentos y vamos hilando las cosas.

Fijémonos pues qué increíble esa “fidelidad inconsciente” de una hija, esa fidelidad a las heridas de la madre y la abuela - una hija que puede tener en torno a 20 años -, y cómo puede ella sentir todo eso y no saber lo que hace, y terminar expresando ahí fuera ese “deseo de matar”, que es en el fondo lo que está guiando parte de la vida común “en la familia”, pues al querer negar esa causa escondida en realidad nos estamos “matando” el alma en un sentido metafórico, pues al conservar ese error u oscuridad, dentro, nos estamos impidiendo aceptar más verdad, y por lo tanto nos impedimos poder recibir más amor de Dios - si estamos en este camino -, o en general nos impedimos ser más amorosos a la manera natural - cosa que ni siquiera normalmente somos -.

Así que vemos cómo la arrogancia en ambos lados crece con esa retroalimentación. Es como que se crea “carga emocional”, una carga que ha de ser “despresurizada”, y por tanto se hace presión sobre “los más débiles”, es decir, los menos autoconscientes (niños).

Hay siempre ese compartir las adicciones emocionales, con ese deseo de complacer a la mamá en el “tabú de la madre”, completamente: “la mamá primero, nos ha dado la vida”, lo cual es falso, y es vivir en una culpa inútil, narcisista como es toda culpa en sentido no técnico de “culpa” (pues claro, la culpa remite en realidad a “responsabilidad”).

Entonces, vivimos en la negación de esa pena que subyace al “lamento por la soledad”. Y también vivimos como almas en esa “otra negación”, la correspondiente del lado B, que es más en plan “vivir la herida”. Y todo eso conjuntamente nos lleva a reforzar cada vez más las cosas, creando esa especie de “compulsión a embarazarse una hija joven”, o a que un hombre deje embarazada a alguien, y más o menos “sin saber por qué ni para qué”.

Así que vemos que “tenemos lo que deseamos”[13], pero que en ese deseo no estamos solos. O sea, estamos más o menos confusamente entremezclados, vivos y muertos (solo “confusamente” para nosotros, es decir, mientras nos vamos abriendo a más luz)… entremezclados… para compartir heridas, las que terminan representándose en eventos de la ley de atracción que, amorosamente, nos invitan a que sintamos aquello que causa las cosas, y a que por lo tanto purifiquemos el deseo, a que veamos que “estamos deseando muerte”… y que ¡tenemos lo que deseamos!

Anteponemos la muerte a lo vivo, y a Dios (increíble).

Y fijaros, y enlazando ya de forma muy básica con lo visto en el anterior audio sobre “La batallita…”: En esta negación en que estamos viviendo todos, nos creemos muy avanzados en nuestras “civilizaciones”, como por ejemplo en “Occidente”, donde muchos nos creeríamos ser “la flor y nata” del planeta, cuando en realidad estamos sacrificando niños, pues el aborto es eso; y este sacrificio siempre se habrá hecho en toda civilización y tribu de la historia - siempre igual de “salvajes” -.

Esta negación del pecado, en la que vivimos, entra en consonancia con ese “hambre por cosechar almas”, de la que hablábamos en aquel audio sobre “La batallita”. Es un hambre de los espíritus, es decir, de los “muertos”. Fijémonos pues en que se trata de básicamente lo mismo, pero a nivel colectivo: Es el mismo fenómeno que estamos viendo en este nivel “familiar” más individual, digamos.

Esa hambre de cosechar “novedad”, en las diferentes dimensiones del mundo espiritual… esa hambre que tienen esos espíritus que no están en el camino del amor divino, y que están como en una batallita por el alma humana (cosa que nunca nadie va a hacer en el camino del amor divino) … y que están en esa batalla porque anteponen sus tradiciones, religiones, poder terrenal, etc.… a Dios… esa hambre, la tienen más o menos proselitistamente en las diferentes dimensiones, en esa

---

12 Las historias con el descubrimiento de mi alma gemela, un poco, contadas aquí: https://www.unplandivino.net/susana/

13 Taller sobre la “ley del deseo”: https://www.unplandivino.net/ley-deseo/

“redención humana de tipo solo natural” (pueden ser católicos, etc., y estar en todo tipo de mundos, tradiciones, religiones… también por ejemplo en muchas religiones desconocidas…).

¿Y todo eso en vez de qué? En vez de buscar el “mayor bien” para la gente, a la manera de Dios, en el sentido de Dios… es decir, para la gente *como iguales*. Pues si *son almas son almas*; es decir, da igual que llevemos poco tiempo encarnados aquí, y que ni siquiera hayamos dejado atrás el cuerpo físico; es decir, da igual si recién empezamos a vivir esta vida autoconsciente que estamos destinados a vivir, y que empezamos en esta “joya de la corona” que es la Tierra… que empezamos aquí, como almas que recién comenzaron en su caminar en la autoconsciencia… da igual si “llevamos poco” y tú llevas, pongamos, 20.000 años en el mundo espiritual.

Da igual.

Pero en vez de buscar que la gente se “eternice” (pues ¡podemos eternizarnos, en el buen sentido, en lo físico!), en vez de eso, se busca ese asesino “cosechar almas”, y es “asesino” porque la motivación de fondo (aunque haya ese “compartir luz”, y esa ascensión que es inevitable, porque la Tierra ha de subir en algún momento de la condición de plano 1 a la de plano 2)… la motivación “de fondo”… decíamos, es esa especie de cosa “melancólica”, de la que hablaremos más, y que tiene que ver con el “pecado original”, pero visto técnicamente, no filosófico-religioso-dogmático-metafísicamente - digamos -. Tiene que ver con eso, desde que empezó ese afán de ser “más que Dios”, en el sentido de querer adueñarnos, como dioses (antes de crecer en amor), de esta realidad física - y luego de adueñarnos en cierto sentido de las almas que la pueblan -.

Esto se traduce en que ahora, claro, como nadie muere, esas compulsiones a nivel colectivo (mundo espiritual y mundo físico) es algo que se cultiva análogamente a como hemos visto que se cultivan compulsiones en este caso familiar, con aquellos estados A y B, donde cultivamos “hambre” conjuntamente con muertos (la bisabuela que presenciará ese aborto al final).

Imaginemos lo mismo análogamente a nivel colectivo: varias dimensiones jugando a eso; mucha gente en el mundo espiritual con compulsión a cosechar almas, y con muy diferentes tipos de “querer ser más que Dios”, es decir, con esa actitud desarmónica con el plan o diseño divino.

Entonces, para “enlazar” todo esto un poco más, vamos a ver algunos detalles más, gracias a que últimamente hablé con algunos católicos, al haber ido a varias vigilias de oración ante “clínicas”.

Ahí, algunas personas se han visto activadas al comentar yo algunas pocas cosas. Yo no fui ahí a convencer a nadie de nada, pero sí que hubo un día que un hombre sacó unas fotos sobre la evolución biológica del feto, y me salió del alma decirles que en realidad lo más importante es el alma, y que el alma se degrada por el aborto, y que yo doy fe de ello como hombre, como cómplice o instigador de ese asesinato. Ahí me salió eso (ya lo contaré quizá más, pues mi acto dio pie a que una persona quisiera saber más sobre lo que dije, sobre esa degradación; y ella quizá quiso en parte conmiserarse un poco conmigo, pero también, más allá de la oscura conmiseración, se quiso interesar quizá de forma auténtica por mi caso, mis problemas, etc.).

El tema es que surgió el tabú de la madre, clara y muy directamente, pues se dice: “Dios nos creó”, a modo de afirmación dogmática, en una especie de “impedir pensar” algunas cosas muy básicas sobre la verdad acerca del alma.

Pues lo que decía una mujer es como que “no hay que separar el alma del cuerpo”. Pero eso conduce a volver muy confuso el tema de “la creación”, pues en realidad no nos han creado nuestros padres físicos, obviamente; si no somos el cuerpo, si se admite eso, entonces no nos han creado ellos, por supuesto, pues si no, no hay principio o no hay base para la “continuidad de la vida”, y sobre todo para sentir y pensar en la posible continuidad o permanencia basal para los cambios futuros de dimensión realizados “con el cuerpo espiritual” - siempre como almas y “desde” el alma -.

Nos creó Dios (como almas). Pero al recurrir, más o menos fanáticamente, a un dogma, un dogma, el que sea, y que será más o menos simplista… lo que se consigue es anteponer a la madre o al padre antes que poner primero a Dios. Idolatramos a la madre, al padre, etc., pero sobre todo a la madre, pues es la que más peso lleva al hacernos cargar tantas emociones “erróneas” en el alma (esas que absorbemos tan pronto en el útero).

Entonces, con este dogmatismo, y aunque no todo el mundo lo haga igual en la religión, y ni siquiera en una “fe” que es digamos más “férrea” que otras (como la católica lo es), a grandes rasgos… con este dogmatismo… terminamos endiosando efectivamente a los padres físicos, a la madre; por lo tanto endiosamos la herida, esa herida que así no nos permitimos ver (y eso es la esencia operativa del “tabú de la madre”), para así no tener que sentir hasta el final todas esas cosas tan intensas que obstaculizan la vida tal como la diseñó Dios.

Y entonces nos conmiseramos… o complacemos adictivamente a una madre ya “muerta” (y por eso vimos primero el caso concreto familiar, antes de ver cosas concretas sobre este aspecto colectivo “religioso”).

Anteponemos la herida y el complacer a los padres incluso ya muertos… anteponemos todo eso a Dios. Y precisamente a menudo lo hacemos más intensamente con muertos por eso, porque ya están muertos, y es como que tenemos más “respeto” por ellos (ese “temor reverencial” que nos va metiendo en este caos, con esta problemática de la “tradición mal llevada”, y todas esas cosas).

Aparte, lógicamente el acto sexual siempre se hace desde una actitud muy impura, aunque haya incluso algo de amor, pues los padres casi nunca serán almas gemelas. Y aunque haya muchos grados de amor natural en torno a la concepción de un niño - y por tanto mucha variedad de grados de trauma y de concienciación sobre la importancia de la nueva vida -, en realidad tenemos ese “problema”: Que Dios lo hizo demasiado simple para lo que nosotros concebimos como “la vida”, y es que tenemos una sola alma gemela. Incluso, como ya vimos, si no quisiéramos ser fértiles (pues tenemos lo que deseamos)… si no quisiéramos ser fértiles, no lo seríamos - y disfrutando del sexo todo lo que queramos, pero con nuestra almita gemela, de maneras inimaginables ahora -.

Pero ahí la tenemos, aquella afirmación hecha con cierta actitud dogmático-ofuscada: “Dios nos creó”. Esa actitud la tenía una mujer en aquella situación donde se sacaron las fotos. Era una mujer bastante más mayor que la otra que sí quiso “saber más” sobre lo que yo dije. Esta otra, más joven, podríamos decir que tenía esa “frescura de alma”, quizá, al no llevar tantos años obcecada en la repetición monótona de tantas medias verdades y falsedades, tal como se repiten en todas las religiones (aunque era muy dogmática, como luego vi)… y así, no llevaría tantos años convenciéndose en el alma de la “necesidad” de no sentir la herida (recurriendo a rezos, o sea, a “la mente”, como sucedió concretamente en un detalle otro día, que quizá utilice en audios futuros… donde se ve cómo se recurre a rezos para no terminar de llorar alguna herida que surge al ver a alguien que va a abortar, por ejemplo).

Entonces, no se quieren separar alma y cuerpo, lo que sirve para decir, aunque no se explicite: “nos crearon igualmente nuestra madre y padre”.

Además, tenemos el tema del incesto, que ya hemos visto un poco, y que en las religiones, en concreto la católica, es muy exagerado comprobar cómo se justifica de cierto modo el incesto emocional. Este incesto vimos que en cierto grado parece que siempre existe en las familias, como vimos un poco en el audio sobre la carta a mi madre[14], que tiene también transcripción, y donde hubo un momento en la introducción larga que hice donde hablé del punto tan importante que parece ser ese “vacío sacrificial” que abrimos al sacrificar el amor a nosotros mismos (el amor tal como lo entiende Dios), pues en ese sacrificio sacrificamos también “indirectamente” a nuestra alma gemela, y por tanto, ahí se hace como un hueco; no nos queremos a la manera del diseño simple de Dios (el alma gemela, etc.), y por tanto se hace ese vacío que automáticamente va a ser llenado, es decir, que va a ser usado por nosotros, por espíritus… y en relación a nuestros hijos, etc.; y así, los niños van a llegar a veces hasta parecer “esclavos sexuales” - sobre todo en el estado de sueño -.

Entonces, ¿qué pasa en la iglesia católica, por ejemplo, aunque también en los cristianos en general? Se antepone un hombre a Dios, y se lo endiosa (Jesús). Eso es también “reminiscencia” del endiosamiento de los padres físicos, o lo parece.

Jesús es un alma creada como nosotros, contra lo que dice el dogma; cosa esta que, por supuesto, el mismo Jesús nos dice ahora, en Australia; ¡y es que ese es todo el truco de lo que podríamos llamar “la esencia del cristianismo” - aunque no seamos cristianos, pues Jesús tampoco

14 https://www.unplandivino.net/mi-madre-biologica/

lo es, claro -… ese es el truco: esa igualdad como almas; todos por igual creados por Dios, pero únicos, cada alma única y preciosa para Dios, por igual.

Esa simplicidad no quiere cuajar… no se termina de ver… porque ya sabemos lo que pasa en verdad en las religiones donde, análogamente a lo que vimos en el ejemplo "familiar", se da todo este "respeto" que antepone la presencia de muertos, o la institución "muerta"… antepone todo eso a la "vida nueva", la que siempre Dios es capaz de dar (por ahora al menos), al renovarnos con su amor… y ¡tal como enseñó Jesús, además, en acto!

Es que es muy paradójico, muy confuso… es como una pena enorme toda la corrupción de la esencia del mensaje de Jesús, al rodearlo de tantas cosas extrañas debido en gran medida al tabú de la madre, como vemos.

Y luego el mundo espiritual lanza sustitutos, canalizaciones o semi-canalizaciones, como el libro de Urantia, sustitutos muy golosos para por ejemplo los católicos, como lo es ese libro… sustitutos muy astutos de "biblias" posibles… en cuanto a seguir incitando a idolatrar a un alma, a un hombre (Jesús). Y entonces, Dios… Dios es como que se queda un poco ahí, en la antesala… como diciendo, sonrientemente: "Y bueno… ¿¡aquí qué ha pasado!?" (aunque ya sabemos que no se sorprende en el sentido humano, claro).

Así que qué terrible… unas maniobras "anticrísticas" brutales con ese miedo tan grande a que se les descontrole "la Tierra", y no poder seguir cosechando almas para sus compulsiones y adicciones a religiones o a tradiciones de miles de tipos… con ese miedo a no poder nutrir sus miles de tipos de tradiciones y mundos en el mundo espiritual (y en este caso, el de lo de Urantia, será de un tipo concreto).

Pero, entonces, ¿qué pasa con el dogma? Se protegen claramente las heridas con él. Y eso se veía muy claramente en las vigilias, hechas mayormente por católicos, donde se reza más o menos monótamente, claro está, y donde se nota una especie de "guerrilla espiritual" que existe como entre bambalinas… pues a veces tuve que contar que: "no rezo de esta manera", y algunas personas ponen muecas, aunque no son maleducados, ni se oponen directamente… pero sí surge como esa "extrañeza dogmatizadora". Es una guerrilla, en realidad.

¿Por qué lo digo? Porque usamos la religión para satisfacer adicciones emocionales; es decir, usamos a lo muerto, ¡a muertos concretos!, es decir, a espíritus que pueden estar ahí acompañándonos, como "guardianes" católicos… y que quizá solo están en plano 1, rezando mucho rato junto a personas físicas… y visitados mucho quizá por gente afín a ellos pero que están en el plano 2, donde son más brillantes, donde están más elevados en amor. Estos del plano 2 les visitarían quizá bastante, y les confirmarán, a los del plano 1: "Sí, qué bien, seguid siendo así, católicos…", pero todos ellos tampoco tendrían amor divino en el alma - tal como vamos descubriendo que en muchos caminos no teníamos, aunque hablemos mucho de Dios, etc. -.

Y sí, quizá "se salvan vidas" en estos grupos de oración hechos por gente física (pero que son animados por estos espíritus), se salvan vidas… unas vidas que iban a ser abortadas físicamente. Pero, fijémonos: a mí también se me salvó, digamos; pero mi madre poco después sí abortó. Así que parece que casi siempre a la larga no hay una "verdadera salvación", en muchas ocasiones. Y sin embargo "se pide y se pide al Señor"… y se tiene una "fe", una fe que sí que está basada en algunos hechos (esos de "salvar vidas" por ejemplo…)… se le pide al "Señor" que "deje de haber pecado", que eliminen el pecado… Es decir, se pide en parte que la ley de atracción, esa que me presenta eventos en este "mundo de locos", todos estos eventos donde se sacrifica a los niños, igual que hacían las tribus y civilizaciones tan denostadas por sus sacrificios de personas (hace decenas de miles de años, o solo cientos de años igualmente, también)… se pide "¡que la ley de atracción no me muestre ya esos pecados! ¡Que deje de existir eso… pero que yo no tenga que sentir nada! Lo único que haré es rezar, básicamente".

Claro que, en según qué grupos, religiones, etc., hay muchas personas que sí están más concienciadas, o concienciadas más "místicamente", en el buen sentido de "místicamente"… en toda religión habrá personas más concienciadas sobre la necesidad de "llevar la cruz", como quizá lo dirían muchos cristianos, es decir, de "llevar la cruz" de nuestro *dolor*, sintiéndolo a fondo, pues siempre esconde el regalo de comprender emocionalmente que no hay casualidades (cosa que

estamos aprendiendo con Jesús, sí o sí, muy bien, muy simple, y muy profundamente).

Pero…: “Oh, Dios, ¡cura a esta persona ahí fuera, por favor!”, o “perdónala”…

Aunque en realidad, en esas vigilias, y en general en todo cristianismo, vi que efectivamente hay gente, y que habrá mucha gente con un espíritu realmente de: “Dios ya ha perdonado”… es decir, gente de corazón abierto realmente a una “hermandad álmica”, que es esto en lo que estamos profundizando poco a poco, es decir, con fe basada en hechos acerca de que la ley de atracción es bondadosa, realmente… y que por lo tanto Dios es bueno - incluso con las leyes naturales existentes, las que parecen castigarnos, pero que en realidad son amorosas -.

Y si nos surge “un problema personal” con las personas que van ahí a abortar, entonces eso indica heridas dentro de nosotros. Y surgen enfados, quizá, aunque muy excepcionalmente - tal como surgió un día en un hombre que no es que se enfadara con las chicas que van a abortar, ni nada parecido, sino que se desahogaba un poco con las élites “satánicas” que ayudan a promover el aborto -.

Así que ese “lamentarlo”, esa desazón… vimos que son emociones de autoengaño que están encubriendo precisamente eso: Compartir el dogma para compartir las heridas, es decir, para compartir nuestra falta de humildad con las heridas, compartiéndolas con “muertos”, que muy a menudo pueden ser nuestros padres y madres muertos, pero también muchos tipos de espíritus (desencarnados).

En el caso de esta mujer, más mayor, la que reaccionó en el contexto de las vigilias… sería quizá su madre. Esa mujer reaccionó con un “¡Dios nos creó!”, con un “¡no separes alma de cuerpo!”… unas frases que podemos a veces interpretar inmediatamente como mostrando esa cierta confusión donde al final nuestro Creador está como en una nebulosa confusa, pues ¿quién nos creó al final?

Si defendemos cierta confusión mediante frases como “Dios nos creó” (que sí, que son verdades), pero si por ejemplo no separamos alma de cuerpo, entonces, básicamente estamos poniendo a Dios en una nebulosa para proteger las heridas compartidas con los padres y madres, etc.

Somos alma, Dios nos creó; el alma que Dios crea es pura (no divina aún, pero pura). ¡Eso casi está ahí tal cual!, expresado en toda religión, quizá… pero confusamente expresado a menudo, al no entender bien el tema del “pecado original”, más allá de dogmas (haremos sobre ello un audio pronto, pues me han venido cosas que me ayudaron un poco, en una sesión de rezo… aunque sobre todo se trata de ayudarnos para darnos cuenta de que esto funciona, de que a vosotros mismos os lo pueden decir todo Dios y los guías del amor divino; y recordemos que en ese trato con los espíritus de este camino podemos ir conociendo más personalmente a esos guías, tal como vimos en los vídeos visualizados de las enseñanzas de Jesús y María Magdalena, unos espíritus que pueden ser incluso ya celestiales (condición de plano 8, tal como llegó a ser Jesús incluso estando todavía físicamente en la Tierra)).

Entonces… “pedimos al Señor”… Y sí, hay gente joven además que lo dice “con mucha fe”, una fe un poco basada en esos hechos (de que por ejemplo “se salvan niños”), pero digamos que no es una fe “completa”, una que coloque bien en el centro una verdad bien entendida, por así decirlo… pues como resulta que “hay que respetar primero el dogma”, en ese “respeto”, no ponemos la verdad en el centro, entendida como infinita y respetada como tal - como infinita que es (la verdad de Dios, pues Dios es infinito) -, y respetada como renovadora y alegre siempre… e incluso digamos que “intelectualmente salvífica” - pues estamos viendo cómo esta simple verdad sobre el alma es así -.

Pero todo esto no encaja mucho en la “actitud dogma”, pues el dogma a menudo es un: “simplemente pides al Señor y funciona”… Y esa actitud seguramente es indicativa de un cierto “entregar el alma”, en gran medida primero a espíritus (a guías católicos sin amor divino en sus almas, o a guías de cualquier tipo, o a antepasados en general, etc.). Y así, eso parece más bien esperanza, y no fe… muchas veces (vimos, en el taller sobre desear apasionadamente el cambio positivo[15], algunas observaciones básicas sobre la fe como distinta a la esperanza; pero no nos

15 https://www.unplandivino.net/desear-cambio-2010/

perdamos más en este tema, que será objeto de otros audios, quizá - para tratar sobre estas visitas a la clínica en el marco de esa vigilia organizada -).

Entonces, el dogmatismo mismamente impide la verdad sobre el alma gemela (ya que hablábamos del incesto). Y por lo tanto "impide a Dios", pues cuando impides la verdad te estás cerrando a más amor de Dios (si hemos recibido algo), pues la verdad nos armoniza con la posibilidad de recibir a Dios.

Y Dios no es cruel, no hizo una realidad para condenar el sexo.

Amor y verdad van juntos, como vimos.

Entonces, los dogmáticos son a veces gente joven, a veces mayor… da igual… pues todo el mundo a menudo estamos un poco en esa actitud, como sin darnos cuenta, incluso fuera de la religión; todos compartimos un poco eso, aunque no lo hagamos tan "religiosamente incestuoso", o tan dogmático, pues por ejemplo excluimos al alma gemela, y usando lo que sea para ello (en este caso usábamos y usan la religión, lo cual es una blasfemia enorme, pues precisamente vamos contra el diseño de Dios, y eso es una especie de herida de ese sacrificio, la relativa a ese "vacío sacrificial", que es aprendido de los padres, o que es "resonado" con los padres - y mucho con la madre -).

Entonces, ya poniéndonos un poco más tremendos con "la iglesia"… y que "me perdonen", porque en parte es como si la iglesia católica me hubiera salvado la vida física cuando mi abuela dijo: "¿otro pecado?", cuando mi madre pensaba en matarme. Ahí estaría, supongo, esa actitud de respetar ante todo a la madre (la madre de mi abuela y sus creencias, y que no se peque), pero dogmáticamente, pues mi abuela lo haría automáticamente. (Pero, lo dicho, "con perdón", vamos a decir algunas cosas que cada vez van a sonar peor.)

Y es que claro, el caso de que los curas se llamen "padre"… y por cierto, curiosamente a las monjas parece que no se les llama tanto "madres", quizá, aunque sí a "la madre superiora" en un convento, no sé…; lo de "la madre" quizá se queda más para "La Madre Iglesia"… y las monjas son como las "proletarias", un poco, y los sacerdotes son como un poco más "élite", como vemos (es tremendo). Entonces, las monjas también están "castradas", si lo pudiéramos decir así.

Y bien, el padre: el padre físico parece ser algo muy a menudo muy odiado, en el fondo; y en parte lo será para poder proyectar sobre él todo el tabú de la madre, por así decirlo; es decir, se proyectarían sobre él muchas de las cosas que, en realidad, se deberían achacar a quien realmente se le debe… ya que la madre nos pasa muchos miedos, etc.[16]… pero no, ¡la madre es una santa! Claro, y "la Virgen María Santísima" también… ("madre de nuestras almas", creo que se le dice a veces a la "pobre" María)… y se le dice ¡Reina! ¿Y quién es el Rey? Ahhh, Jesús, ¡su hijo! Reina y rey por definición están casados… ¿no? ¡Toma incesto!

Entonces, a los curas los llaman "padre", cosa que es sacrílega, pues incluso creo que en los evangelios pone bien claro que, aquí, a nadie se le llame "padre". Y es que incluso ni siquiera nuestra madre y padre biológicos son nuestro padre/madre, realmente. Así que llamar a un sacerdote "padre" es como la blasfemia de las blasfemias. Y no solo eso, sino que están castrados, en la iglesia católica, casi literalmente, pues solo les falta cortarles la picha.

Entonces, en esta problemática, simbolizada en los sacerdotes (de una manera más clara que en las monjas, por así decirlo, ya que el caso de las monjas parece que es un territorio "más oscuro" digamos, más tapado…), se está proyectando también el problema creado por las heridas, en el que contribuyen mucho las almas de las mujeres, recordemos, como ya vimos (contribuyen igual que los hombres a las guerras[17], con ese cultivo del miedo que hacemos todos. Así que a la manera álmica, digamos, contribuimos por igual, con distintos papeles).

Entonces, ahí tenemos a un "padre castrado ideal" en la figura de cada sacerdote: padre de una parroquia, padre espiritual… y de alguna manera también es algo similar a cómo idolatramos o adoramos a la madre, con el tabú de la madre: "¡no la toques a la madre, que demasiado tiene que

---

16 Es como que la madre transmite las cosas a los niños más sibilinamente, digamos… más emocional o energéticamente… pasando muchos miedos, vergüenzas, etc., a los niños… y recordemos, desde que estamos en el útero; así que por lógica está más sacralizada, es intocable, es tabú… como vamos viendo.

17 https://www.unplandivino.net/mujeres-guerra/

pasar!”, pues en el caso del padre también hay quizá un poco de esta “idolatría de un padre físico”, pero haciéndolo parte ¿de qué? Oh, tachán tachán… tabú de la madre…: haciéndolo parte de “la Santa Madre Iglesia”… ¡de una “mujer”! De una “mujer” que sería como la supermamá castradora de todos esos “pobres” hombres, hombres que luego, lógicamente - los que viven más la herida no solo en estado de sueño sino en vigilia -, violan o abusan a niños, a veces (igual que fuera de la religión se abusará y se violará aún más a los niños, etc., seguramente).

Entonces, esta “Santa Madre Iglesia” estaría representando este tabú de la madre, castradora, y con la “pobre” María de Nazaret como protagonista forzada, pero siendo que ella es ya celestial, al parecer, y está en algún plano mucho más arriba del 8, seguramente, y quizá “presenciando de lejos” todo este espectáculo de sus “apariciones” (que son espíritus que se harían pasar por ella, al parecer, tal como literalmente ha contado rápidamente Jesús, si recuerdo bien).

Así que un padre físico ideal, al que hacemos parte de ese Cuerpo de la Madre Iglesia… ¡toma ya! Y además, lo “sublimamos” en esa castración.

¿Qué es “sublimar”, en psicología? La definición simple de diccionario: “transformar ciertos instintos o sentimientos inferiores o primarios en una actividad moral, intelectual y socialmente aceptada”. Claro que para Dios no tiene nada de inferior el “instinto” sexual, ya que es lo que nos liga nada más y nada menos que a nuestra alma gemela, y ella es nosotros, pues somos el alma completa.

Pero bueno, por utilizar esa palabra o definición… “sublimamos” al padre físico en uno castrado: ese “pobre” sacerdote.

O sea, para no “odiar” al padre físico (tal como lo tendríamos que hacer en el sentido humilde, en un “odio” sano… es decir, sin proyectar ya nada sobre él, ni sobre nadie… sin “proyectar” por todo el mal que se nos haya hecho en el alma - por ejemplo el padre con sus actos y emociones desarmónicas, que son más cosas que ayudaron a bloquear nuestra alma -, y así, en ese “odiar sano”, poder patalear y llorar lo que haga falta en torno a esas heridas que vinieron de nuestro padre biológico o de su sustituto de turno…)… entonces, para no “odiar sanamente” al padre físico (lo cual no es odiarlo en realidad, sino librarse de las heridas “procesando” emociones[18] y creciendo en humildad[19] tal como enseñó y enseña Jesús…)… para no ser humildes, por tanto, lo transformamos, hipócrita y arrogantemente, en las diversas religiones: lo transformamos primero juzgándolo como inferior y primario… y una vez condenado así, luego lo transformamos.

Así que:

- lo hemos “envuelto” (lo envolvemos en ese juicio, en esa negación de la herida, tapando así la herida emocional… con lo cual nos aseguramos que se “infecte”)…

- y luego le ponemos el lacito, ese lazo tan venenoso que hemos visto, análogamente, en el caso de la interacción “familiar”, la que vimos antes sobre ese “convivir con la herida en B”, convivir con muertos ahí…, donde vimos cómo esos lacitos son tan “asesinos”, tal como resultan ser al final (cosa que a menudo solo se ve a menudo tras muchos años… y cosa que es como el resultado de esa “infección” de la herida emocional… la infección que deriva de esa “vida familiar”, o de esa “vida religiosa” - en una religión, más o menos dogmáticamente vivida -).

Así pues, vemos cómo así “se cultiva el pecado y la depravación”, se cultiva eso en la “vida familiar herida” y análogamente en la “vida religiosa”, que protege igualmente las heridas que terminarán “supurando” en infecciones, igualmente.

Fijémonos pues en qué pecados enormes se cometen por todo esto, es decir, mediante este cultivo de la fachada que, digamos, es “tan falso”; y veíamos cómo en el estado de sueño (B) se cultivan más directamente esos “instintos” que son juzgados en A, en el estado de vigilia.

Entonces… idolatramos, quizás (me pregunto), al padre físico, haciéndolo parte de la “Santa Madre Iglesia”, esa supermadre castradora que representa el tabú de la madre a niveles descomunales. Y los padres en general, tal como vimos simplemente con el aspecto del alma gemela… los padres… al no estar ellos centrados en Dios y en su diseño (un alma gemela, supersimple), y al anteponer cosas como la Iglesia (que quizá les ha casado con alguien “a quien

---

18 https://www.unplandivino.net/procesamiento-emocional-2009/

19 https://www.unplandivino.net/humildad-entrevista/

hay que respetar”)… o al anteponer lo que sea, como pueda ser “la promiscuidad”, la promiscuidad como algo normal e incluso bueno… así, en realidad, están prostituyendo su verdadero ser (alma), los padres. Prostituyen por tanto su verdadero ser tal como está diseñado por Dios, y están sacrificando así su posible relación con Dios. Y sacrifican eso para que sus hijos a su vez se conviertan en algo que sea “a imagen de ellos”, es decir en unos hijos de prostitutos… en unos “hijos de pu…”, por así decirlo… y ya bromeando un poco (para ir terminando con un fin de fiesta, por bulerías digamos :)).

Nos hacen pues a todos unos “hijos de pu…”, de estos padres… pero también de los “padres espirituales”. Pues ¿qué hacen los sacerdotes? Lo mismo. Nos quieren a imagen de su espiritualidad (esa es la expectativa, y por tanto la adicción emocional), y sacrifican la verdad en el dogma, con el dogma.

Es decir, sacrifican la posibilidad de relacionarse más y mejor con su alma, y por tanto con Dios. Es decir, prostituyen de nuevo también (los sacerdotes, en todas las religiones) su verdadero ser, y lo sacrifican para que su “iglesia”, es decir, el Cuerpo de “borreguitos”, seamos a imagen de ellos, es decir: unos “hijos de pu…” también, es decir, hijos de prostitutos o prostitutas (si hubiera sacerdotisas, en estas religiones donde no las hay, pasaría exactamente lo mismo, aunque quizá con una cara más amable).

Vemos entonces qué importante es esto de la “fe verdadera”, y cómo le hemos dado este sentido digamos “científico”, el que nos ha remarcado muchas veces Jesús, de forma tan simple, bonita y profunda.

“Fe verdadera”, pues, en el sentido de que nos basamos en hechos, y los hechos tienen que ver con la verdad. Las leyes que regulan los hechos son “la verdad acerca de los hechos”, y también hay leyes que regulan los “hechos verdaderos” sobre el alma (alma que es emociones, deseos, pasiones, intenciones…).

Y la comprensión de cualquier ley (conviviendo y absorbiendo emocionalmente la verdad y los principios de Dios, los cuales inspiran toda ley “natural”, y por lo tanto también toda ley en relación al “ámbito divino” superior, digamos)… la comprensión de la verdad… es un proceso infinito en este camino del amor divino, en una comprensión alegre y eterna, absorbiendo esa verdad. Y eso es lo que de verdad nos permite “luchar” contra pecados como el aborto. Es decir, lo que nos lo permite es cultivar una “fe verdadera”, fuera de todo dogma, en el sentido “científico” que estamos viendo.

Porque, si no, ¿qué tendremos? Tendremos esta “representación”, con el lacito de la fachada, en ese lado A de la fachada en vigilia, en la vida “normal”, donde se castran y sacrifican hombres (como en el caso de la Iglesia, que hemos visto… pero también como en el caso de los abortos, que muchos son niños varones)… y ¿dónde se sacrifican? En el altar del tabú de la madre. Cosa esta que es un pecado, es decir, desarmoniza, mancha, el alma, pues es sacralizar lo que no es Dios (madre, familia, Iglesia, etc.).

O sea, estos hombres (tanto nuestra madre y padre físicos, como los padres espirituales), se castran y se sacrifican al pecado, en el altar del pecado. Entonces por ejemplo estos sacerdotes son víctimas sacrificiales para sublimar el tabú de la madre, pero ahora en otro sentido de “sublimar”, pues podemos simplificar la definición, y en vez de: “transformar instintos juzgados para que pasen a ser actividades socialmente válidas”, podemos simplemente poner esto: “transformar pecados en más pecados”.

Es decir, nos convertimos en “padres espirituales” (gurús, sacerdotes, etc.), para entre todos ayudarnos a pecar, todos en comandita, ya que así “duele menos”: “mal de muchos, consuelo de tontos”… de tontos y de “hijos de pu…”, y de “prostitutos de la verdad”, también “oficiales” e institucionalmente contratados y pagados para tenernos a todos “contentos” y con “la casa sin barrer” (el alma)… Y así, todos al “infierno”, directos.

Por eso estamos viviendo esta ley de atracción “global”, con estos sacrificios literales de la gente… sacrificándonos horas y horas en el altar del miedo, un altar al miedo en que, por ley, se convirtieron cada vez más la muy suicida “televisión oficial”, los periódicos, etc., en el 2020 por ejemplo, donde nos hemos autoobligado a cometer un pecado enorme ejerciendo tan negativamente

nuestro libre albedrío al encerrarnos cobardemente bajo las órdenes de la TV y demás medios oficiales de descomunicación… pues estamos viviendo en la ley de compensación de estas cosas.

(Y por cierto, uf, ¡la que les ha tocado a muchos niños y adolescentes, jóvenes!… Uf, que viven de repente esto, en el planeta, ya que nadie se merece las heridas…. y les ha tocado vivir en este "fin de fiesta" de acumulación de compensación… de crecimiento de esas "bolas" que crecen con la compensación negativa en la Tierra, con tanto "karma"… pues esas heridas van como "moliendo" en el alma profundamente, y se van pasando de generación a generación… siendo esto, "técnicamente" hablando en general, una de las caras de la moneda del "pecado original" (este pasar a las generaciones)).

Y fijémonos en lo que estamos teniendo que vivir cada vez más, precisamente por esta falta de humildad, una falta que nos hace tener poco deseo auténtico de la verdad, y poco deseo de amar a la manera de Dios… en este desconocimiento de lo que es rezar, que en este camino es básicamente anhelar a Dios… y así, no nos sensibilizamos mucho a la importancia de nuestros actos, y no solo de eso, sino a la importancia de las emociones bloqueadas y a lo importante que es entender, a veces primero intelectualmente, por qué hacemos las cosas.

Por eso vimos el ejemplo del principio en cuanto a por qué queremos ser de ciertas maneras en la vida, como aquel "lamentar estar solos" por ejemplo, y por eso es importante advertir cómo hacemos cosas para disimular eso "en la fachada"… y todo ello para autoengañarnos, más o menos, con esas herramientas de negación; y luego, en el estado de sueño, en B, vamos montando una relación "venenosa" con alguien muerto para que al final la ley de atracción nos tenga que mostrar un aborto.

Y todo ello está salpicado o reforzado por todo este tema de "lo religioso" (por eso lo vimos), o bien está remachado, sacralizado, por la religión - todo este "comportamiento asesino" -.

La religión en general no hace a menudo más que poner lacitos, y hacer que podamos disimular de muchas maneras todas estas "retroalimentaciones emocionales asesinas" - asesinas de nuestro potencial, o a veces literalmente de niños -.

O sea, tenemos esa compulsión en ambos casos: familiar, o colectivo-institucional (de la institución que sea: religión, escuela…). Ese afán de anteponer lo muerto de una institución o un dogma, ese afán de hacer vivir eso antes que nada; y fijémonos en cómo eso resuena con "anteponer a muertos", anteponiéndolos a Dios y al plan divino - al diseño divino completo, digamos -.

Entonces, vamos a terminar con esa observación sobre a dónde van a parar los niños abortados, o los que casi no tuvieron vida física (y sobre todo en el caso de los más violentamente asesinados).

Pero antes insistamos de nuevo en ese intercambio de retroalimentación compulsiva entre A y B: intercambiamos *compulsión por compulsión*. Es decir, cuando sentimos en vigilia una compulsión como la de negarnos a hablar del aborto, de negarnos a reafirmarnos en el poder de sentir y solo sentir… sintiendo a ver si es cierto que las cosas son así o no… y sintiendo que lo podríamos ir confirmando con Dios, con nuestra alma, interpretando bien por ejemplo los signos o los hechos en torno a que realmente el arrepentimiento "es algo", "importa", es un aspecto básico… y que ha "funcionado"… y donde quizá vemos que, después, al seguir por este camino, un día quizá podemos recibir amor de Dios, en una ocasión contada… un poquito de amor de parte de Dios, pero ya más explícitamente, tras empezar a arrepentirnos por ejemplo de "algo gordo" que hayamos hecho…

Pues bien, todo eso nos da pruebas. Pero en la sociedad vivimos en gran medida en negación, en general, y estamos negando en concreto este pecado tan grande (tan degradante) que es matar niños.

Y es como una compulsión: "no, no me hables de esto", una compulsión en consonancia con esa otra que se da en el mundo espiritual: ese "hambre de cosechar almas" (como vimos en el audio de "La batallita…"), donde al final todos perdemos - todos los que estén luchando (aunque sin espíritu de lucha) en los caminos del amor natural, que serían la mayoría, pues los demás, los que están en camino de ser celestiales, básicamente no luchan -.

Así que "compulsión por compulsión"… y siempre que tengamos compulsión por algo,

probar a abrirnos de corazón a saber la verdad acerca de qué problemáticas hay en resonancia con mis compulsiones… a qué contribuyo con mi adicción emocional, que puede ser muy "tonta" (comida, lo que sea).

Dios no puede imponer su amor; y así, seguimos vivos en los cuerpos espirituales; en ellos "se van" las almas abortadas para seguir recolectando experiencia en esas almas. Y en teoría esas almas abortadas no habrían recolectado todavía mucho miedo, etc. - mucha emoción errónea que oscurece el alma -.

Aunque en realidad sí, claro está, parece que sí lo habían recolectado, porque en el caso de los "abortos violentos" parece que es totalmente así, pues ya solo el hecho de que te maten debe hacer que baje mucho la condición del alma.

Quizá los abortos espontáneos sienten muy rápidamente que están en una condición de alma bastante más buena (quizá la parte de arriba de la dimensión 1, no sé si la 2)…

Y otra pregunta es: a los abortos de cualquier tipo, aunque tuvieran una condición de alma bastante elevada, ¿les interesará residir mayormente en la dimensión 1 y cerca de la Tierra? (Cosa esta que parece ser el caso de los abortos espontáneos.)

Pero en el caso de los violentos, en todo caso quizá sería más "por venganza" que se querrían acercar más; pero por otro lado su alma está llena de oscuridad, quizá (esa es la pregunta), y aunque sea muy breve su tiempo de vida físico, se llenará seguramente de mucha emoción errónea… (y en el caso de haber pasado ya meses en el útero, antes del aborto, sí que será más claro que habrán absorbido mucho conflicto en el alma, como almas que acaban de empezar a ser autoconscientes… absorbiendo muchas emociones que mancharían en seguida).

Pero suponemos que los abortos violentos tendrán que ir sí o sí a la dimensión 1. La cuestión es que, acerca de los celestiales, ha comentado Jesús que serían todavía los que básicamente se encargan de estas almas (y es lógico, pues cuando ya se está en unidad con Dios la compasión será espontánea, desde esa libertad que es el amor, que realmente es lo que libera).

Al parecer son ellos los que se ven más impelidos a ayudar a esas almas, y por tanto querrán acompañar a los abortos.

Y ya veréis por qué lo digo, pues tenemos en mente el audio sobre "La batallita…", pues claro, ¿qué pasa en el mundo espiritual? Hace pocos años[20] nos contaba Jesús que la mayoría de almas que hay en la dimensión 2, por ejemplo (y hay miles de millones), no están en el camino del amor divino sino en los diversos caminos del amor natural (en confusiones diversas: "ya somos Dios", "paso de Dios"… "pero bueno, somos brillantes, vamos creciendo… está bien…").

Entonces, los celestiales lógicamente están en medio del "reino" donde imperan los caminos del amor natural, aunque los celestiales son muy "sutiles", es decir, se pueden mover muy bien y rápidamente hacia abajo, desde la dimensión 8 y desde más arriba; pero aun así tienen que poder ser vistos, tratados… tienen que hacerse visibles a estos niños abortados… y por lo tanto quizá también se ven forzados a hacerse visibles a los demás espíritus que en general no están en el camino del amor divino.

Y recordemos que esta "guerra" está en transcurso (esta batalla por el alma humana). Es decir, hay muchos espíritus que además son técnicamente hablando "anticrísticos": No quieren que Dios "se lleve" almas a ese "Reino" que "abrió Jesús" (esa novedad para la Tierra). (Y no es que "se las lleve Dios", claro está, sino que simplemente vamos ahí "alegremente"… iremos, pues así somos eternos (no queda otra si queremos disfrutar a la manera de Dios[21]).)

Veis a dónde voy a parar con esto… ¿no?

Esto es una reflexión evidente para finalizar, y que quería que viéramos, quizá para cultivar algo este deseo de verdad y de amor (al menos "interés") hacia "nuestros hijos" asesinados.

Entonces, ahí están esos otros espíritus de los caminos del amor natural (ateos, católicos, budistas, musulmanes, etc., cualquier cosa que antepongan a la simplicidad eterna de Dios)… están ahí… y también quizá se les "impone" de cierto modo el "tener que ver" a los celestiales acompañando mucho o poco a los niños recién llegados, o a los que ya llevan tiempo, y vete a saber

---

20 Entrevista sobre los atributos de Dios: https://www.unplandivino.net/atributos-dios/

21 https://www.unplandivino.net/disfrute-infinito/

dónde, en el plano 1. Y entonces, a esos espíritus de los caminos del amor natural, a muchos de ellos quizá no les hace ninguna gracia eso (a los anticrísticos sobre todo, claro). Por tanto, ¿estarán más o menos empeñados en entorpecer esos actos de ayuda por parte del ámbito celestial?

Y por cierto, hay muchas revelaciones y tradiciones antiguas donde se dice que "los ángeles" son creados por Dios directamente (también en el libro de Urantia). Con esas creencias estarían sublimando el pecado del aborto. Y parece que esto lo han hecho muchas tradiciones desde siempre. Y todo ello es quizá para entregar almas de niños sacrificados - no solo abortos - a dimensiones de "diosecillos", de estos que no son más que espíritus que como mucho son perfectos en amor natural (en la dimensión 6 son así, aunque esos de la dimensión 6 parece que no estarán tan directamente interesados en esos sacrificios tan brutos; pero sí estarían "interesados", en un sentido manipulador, los espíritus que hay por debajo en tantas diferentes dimensiones, que a veces están tan confundidas en sus creencias).

Así que ahí tenemos ese espíritu de "sacralizar el pecado del aborto", que también tiene esa forma de ser negado, imaginemos, en el mundo espiritual…: "Oh, algunas almas vienen aquí y son directamente cuerpos espirituales pequeñitos, y cuerpos que por lo tanto se desarrollan en el mundo espiritual"… y, por lo tanto, en el mundo espiritual parecerá a veces como si hubieran nacido allí. Pero eso sería falso, como se deduce a partir de lo que nos cuenta Jesús, pues simplemente todas las almas empiezan en la Tierra (y como almas somos iguales, aunque muy únicos cada cual).

Entonces, esos espíritus menos desarrollados, y viendo que deben de tener tantas mitologías sobre esto… esos espíritus… se verán además reforzados - ellos y sus mitologías - con nuevas mitologías, más o menos astutas, y que son versiones "anticrísticas" en esta batalla que, explícita o implícitamente, da el mundo espiritual "contra los celestiales" (solo que estos no batallan, insitamos, ni ellos ni sus amigos… ni por supuesto Dios… aunque, recordemos, los anticrísticos a menudo también hablan mucho de Dios, por supuesto, pues la mejor forma de engañar y cautivar es usando las herramientas "del enemigo" - como vimos en el curso de milagros -).

Entonces, tenemos esa especie de actitud o espíritu "contra Dios", que crece si está creciendo este "ir contra el plan divino completo". Y entonces tenemos también a aquellos posibles cuidadores que no están en el camino del amor divino, y que también podrán existir y tener "derecho" a "cuidar"; estos serían muchos más, es decir, mucha gente que podrá también tener la libertad de ser "cuidadores de abortos", pero que quizá no quieren ver ni de lejos a celestiales.

Pero los celestiales, aunque lógicamente respetando el libre albedrío, les querrán ayudar y acompañar, también; aunque quizá esos cuidadores "naturales" no quieran, pues, como hemos dicho, no están en el camino del amor divino, y en realidad no quieren que les acompañen mucho - o lo quieren cada vez menos, quizá, si crece esta actitud "anticrística", técnicamente hablando -.

Entonces, por lógica, y ya que hay una larga tradición anterior (previa a esta novedad de que se abrieran nuevas dimensiones hace dos mil años nada más, al simplemente poder ya nosotros recibir por fin en la Tierra el amor de parte de Dios), entonces, por lógica, en los espíritus de los caminos del amor natural hay como una inercia para "poseer a su manera" a esas preciadas nuevas almas, abortos. Pues, tal como vimos en aquel audio sobre la batallita… ese aspecto de la novedad que aporta una "nueva alma" es muy preciado en unos mundos donde, además, no hay muchas almas que tengan amor de Dios en general en su alma - y ese amor es lo verdaderamente renovador, pues nos hace eternos, cuando recibimos el suficiente -.

Entonces, en muchas partes de esas dimensiones en casi ningún alma de las que allí habitan habría amor de Dios, y sin embargo tenemos esta especie de conflicto que uno de los lados sí siente, sí incuba… según la tribu o grupo de espíritus de los caminos del amor natural (y recordemos que estos mundos, dentro de las dimensiones, puede que sean como "planetas espirituales", con la "materia espiritual" que corresponda a cada dimensión).

Y entonces, aunque los cuerpos espirituales de estas almas abortadas, y debido a su condición álmica, tuvieran su residencia en por ejemplo el plano 2, seguramente es muy lógico pensar que les guste estar en la dimensión 1, que en su parte de arriba es muy "paradisíaca" también… y sería lógico quizá que no salten la mayor parte del tiempo a "su verdadero lugar", es decir, a la 2, quizá debido a ese apego que puedan tener los abortos espontáneos a la Tierra o a

acompañar a alguien de la familia… en plan: “¿qué ha pasado aquí, por qué me he ido de aquí?”; estos abortos estarían recordando en parte toda esa zozobra emocional que había en la familia, en la Tierra…: “y que me ha echado literalmente de la vida física con esa violencia emocional”[22].

Entonces la otra pregunta que podemos hacernos es si los abortos pueden elegir degradar su alma.

Los abortos hechos más “violentamente”, si no tienen condición mayor que la 1, y si están en dimensión 1… todos ellos, parece que pueden elegir degradarse, vengarse… y unirse para vengarse, etc. Lo que pasa es que en la dimensión 1 no tienen mucho poder para materializar cosas.

Pero sí puede haber espíritus de dimensión 2 (y, como ya vimos [*ver enlace en la introducción a esta transcripción*], el tema “extraterrestres” tendría que ver con esto)… espíritus de la dimensión 2 que son anticrísticos aposta (no quieren amor de Dios ni nada que se le parezca, y saben que no lo quieren, y saben por qué no lo quieren), y estos de la dimensión 2 podrían estar ayudando a ingentes masas de millones de abortos en la zona de la dimensión 1 que sea, para de cierto modo “controlar ese pecado”, ese pecado en el que quieren estar esos abortos en la dimensión 1 (controlando ese pecado - señoreando el “karma” - para los objetivos que tengan algunos grupos de la dimensión 2).

(Y fijémonos en que estamos completando un poco aquello que empezábamos a tratar en el audio sobre “La batallita”; y esto está saliendo en parte como sin querer, ahora mismo; tengo apuntes que son frases largas ya redactadas, pero al leer cierta observación lateral en el cuaderno ha surgido este detalle simple, o certeza, donde me están viniendo cosas que me estaba preguntando, sobre el tema.)

Entonces, en parte algunos espíritus de la dimensión 2 podrían estar facilitando, a los abortos “vengativos”, el que puedan elegir degradarse, o bien, mejor dicho, el que puedan seguir un poco estables en la manera de acumular, por un lado compensación positiva, y por otro lado negativa (hablamos de todos estos abortos vengativos, que, hipotetizamos, quizá solo tienen la condición de dimensión 1, muchos de ellos, si no todos los “más violentamente abortados”).

Y entonces, los “vengativos” podrían ser manejados muy fácilmente por esos de la dimensión 2, pues cuando pecamos lo hacemos por miedo a sentir, es decir, por miedo; y el miedo permite control, manipulación, “poder”… de “infinitos” tipos[23].

Y esos manejos o manipulaciones pueden ser más o menos tecnológicas.

En la dimensión 2 ya sí pueden materializar más cosas en la Tierra… como dijimos que al parecer sucede. Y así, podrían quizá enseñar cosas tecnológicas a estos espíritus vengativos de la dimensión 1 - tecnologías de enlace entre lo físico y lo espiritual, etc. -.

Y así, los abortos vengativos pueden resarcirse un poco por el hecho de no haber podido tener vida física; y, por cierto, se resarcirían de maneras diferentes a como se resarcirán seguramente también los muy variados grupos de abortos espontáneos que pueden haber ascendido más arriba que a la dimensión 2, y desde hace miles de años, y que se autodenominan “extraterrestres”, porque muchos no se querrían acordar del “trauma original” - cosas que ya comentamos alguna vez -.

Entonces, en esta batalla por el alma humana vemos que lo que se pierde es la común posibilidad de elegir el amor de Dios. Y este amor nos saca de toda “batalla”, implícita o explícita, pues ya no anteponemos a Dios cualquier tradición, grupo, dimensión, mundo que “tengamos”.

No, sino que ponemos a Dios primero; y Dios es eterno, y así nos hacemos eternos… y es un disfrute, digamos, ya en “hermandad real”.

Lo otro son también “hermandades”, claro está, de amor natural, muy bonito, muy brillante a veces… sobre todo a partir de “x” dimensión.

Entonces, en esta batalla suponemos que habrá cada vez más espíritus tentadores cosechando abortos. Y en resonancia con ello, parece ser debido a eso que a las “élites” aquí les interesa tanto el tema del aborto, el potenciarlo (obedeciendo así a nuestra actitud de fondo, la de

---

22 Vimos la conversación entre Jesús y un niño abortado de forma “espontánea”, en canalización con María Magdalena: https://www.unplandivino.net/nathan/

23 Algo sobre “señorear el karma” (la compensación): https://www.unplandivino.net/aborto-ayuso/

querer negar el pecado y el arrepentimiento).

Vemos en la Tierra pues a élites de conocidos “controladores”, tan influidos por desencarnados (gente física, encarnada, que está más o menos “poseída”, que son más o menos monigotes de desencarnados - élites de financieros, políticos, etc. -).

Quizá muchos de estos desencarnados, los que influyen en estas “élites” (encarnados), son grupos de estos abortos de la dimensión 1 influidos por la dimensión 2, como hemos dicho.

Y estas élites “físicas” tienen muchas fundaciones, asociaciones, para fomentar el aborto, etc., pues estamos en esta “batalla”, en este intercambio de “compulsión por compulsión”: Hambre de cosechar almas, aderezada con más o menos sed de venganza (en miles de matices y conjugaciones posibles de esa sed, de esas compulsiones)… esa hambre, que es “intercambiada” por nuestras diversas negaciones de las diversas heridas… y que son negaciones así como “sumadas” colectivamente, sumando la negación en que viven nuestras almas individuales, la negación del pecado del aborto por ejemplo - esa negación que arriba asociábamos a una compulsión, la dada a cambio de, o en relación a, esa otra compulsión (la de cosechar almas) -.

Entonces, decíamos, los celestiales no pueden forzar su presencia.

Y parece lógico pensar que un aspecto de esa batalla por el alma humana es que los niños abortados tienden a tener cada vez menos ayuda celestial y del camino del amor divino, y más ayuda de los otros espíritus y de planos más bajos (al menos quizá por ahora, a no ser que prospere mucho más este camino, y Dios tenga muchas más almas que se relacionen directamente con Ella…).

Pero parece lógico pensar que en esa batalla haya cada vez menos ayudantes con sensibilidad al diseño, al plan divino completo… y que haya más ayudantes de dimensiones más bajas, con diversísimas tradiciones, fines, intereses.

Así pues, el hambre de compañía, a nivel colectivo (pues hablamos de eso si hablamos de “cosechar almas”), es analógico al hambre de aquella “bisabuela de un aborto”. Es hambre de compañía para negarnos a sentir esos “horribles” sentimientos que todos protegemos, y que crean nuestra ley de atracción. Ese hambre de compañía, colectiva, individual… es lo que nos permite, a nosotros y a tantos espíritus, facilitar abortos, por ejemplo, y contribuir a ello. Pero también es eso lo que facilita el “aborto” de nuestra “realización” como almas, metafóricamente hablando (y repitiendo un poco lo último que hemos dicho): Es esa compulsión, y el hecho de compartirla, lo que nos facilita también el aborto metafórico del “plan divino completo”, que ¿cuál es? Que todos somos iguales como almas, iguales ante Dios, potencialmente eternos, y todos por igual… y todos podemos recibir su amor, que está esperando por todos nosotros por igual.